



LITURGIA EUCARÍSTICA PARA LA CONMEMORACIÓN DEL DÍA MUNDIAL DEL SIDA

dirigida a:

-  Nuestros hermanos y hermanas con VIH**
-  Todos los(as) fieles católicos(as)**

SUBCOMISIÓN DE VIH
COMISIÓN NACIONAL DE SALUD
Conferencia Episcopal de Guatemala

***“Jesús, El Buen Pastor,
quiere comunicarnos su vida
y ponerse al servicio de la vida”:
“Yo he venido para que tengan vida
y la tengan en abundancia:
Vida plena para todos. Vida digna para todos”.***

(Cf. Aparecida No. 353-354)



SUBCOMISION DE VIH
COMISION NACIONAL DE SALUD
CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA
Km. 15, Calzada Roosevelt 4-54 Zona 3
Mixco, Ciudad de Guatemala.
Teléfonos: 24331831 al 32
Dirección electrónica:
vihceg.subcomision@gmail.com

Guatemala, diciembre de 2012

CARTA DE PRESENTACIÓN

"He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia". (Jn, 10,10)

En la Conferencia de Aparecida (2007) los Obispos de América Latina y el Caribe hicieron referencia a la atención a las personas con VIH, lo cual se encuentra en el Numeral 421 del Documento Conclusivo de Aparecida: "Consideramos de gran prioridad fomentar una pastoral con personas que viven con VIH o SIDA, en su amplio contexto y en sus significaciones pastorales, que promueva el acompañamiento comprensivo, misericordioso y la defensa de los derechos de las personas".

Atendiendo a este llamado y en respuesta a la situación de la epidemia en Guatemala y sus consecuencias, la Conferencia Episcopal de Guatemala creó desde la Comisión Nacional de Salud la Subcomisión de VIH, organización responsable de guiar las acciones de fortalecimiento institucional, técnico y pastoral de todas las diócesis, arquidiócesis, vicariatos apostólicos, prelatura, y organizaciones basadas en la fe, para asegurar el adecuado conocimiento del tema y de esta manera brindar una respuesta a las necesidades actuales, contribuyendo de esta forma a la dignificación de la persona y a la reducción del sufrimiento humano, principalmente de personas afectadas por el VIH.

Como Iglesia Católica tenemos la oportunidad de llegar a comunidades y lugares lejanos y de difícil acceso, por medio del trabajo pastoral que realizan laicos, religiosas y religiosos, sacerdotes y Obispos.

Con motivo de la conmemoración del Día Mundial del sida (1 de diciembre), la Subcomisión de VIH ha preparado este documento que contiene dos esquemas litúrgicos, uno dirigido a personas con VIH y otro a todos los fieles católicos. Ambos pueden utilizarse en la Celebración Eucarística del día 1º de diciembre o de los días cercanos. Han sido elaborados para ser utilizados no solamente en el presente año sino en los años siguientes.

Con estos esquemas litúrgicos pretendemos llevar un mensaje de solidaridad y acogida a las personas con VIH; a la vez que sensibilizar a los fieles católicos en general para que se reduzca el estigma y discriminación, y sobre todo orar al Señor para que disminuya esta pandemia y consuele a quienes ya viven con VIH y sus familias. Estos esquemas fueron revisados y aprobados por la Comisión Nacional de Liturgia de la Conferencia Episcopal de Guatemala.

Invitamos a todos los fieles de la Iglesia Católica a unirse a esta conmemoración y agradecemos el apoyo de catequistas, religiosas y religiosos, diáconos, presbíteros y obispos para difundir y utilizar estas liturgias.

Fraternalmente en el Señor,



+ Pablo Vizcaino Prado
Presidente de la Comisión Nacional de Salud y de
la Subcomisión de VIH
Conferencia Episcopal de Guatemala





INTRODUCCIÓN

La epidemia del VIH es un problema social que no tiene fronteras, nos afecta a todos y todas por igual. Es un problema que afecta las dimensiones física, espiritual, emocional y social de las personas, afectando los ámbitos: individual, familiar y comunitario. Tiene un impacto negativo en el desarrollo humano integral de las personas, afecta estructural y funcionalmente las familias y deteriora la economía de los Estados.

Ante esta realidad la Iglesia Católica hace presente el Reino de Dios a través del acompañamiento pastoral: humano y espiritual hacia las personas afectadas por la infección y sus familias. Haciendo vida la actitud del Buen Samaritano, responde con amor misericordioso a las necesidades de las personas y familias y realiza acciones para fortalecer los valores humanos, religiosos y morales que permitan contribuir a detener la expansión de la epidemia.

Para ello la Conferencia Episcopal de Guatemala, desde la Comisión Nacional de Salud, creó en el año 2006, la **Subcomisión de VIH** como organización responsable de guiar las acciones de fortalecimiento, técnico y pastoral de todas las Arquidiócesis, Diócesis, Vicariatos Apostólicos, Prelatura y Organizaciones Basadas en la Fe, para asegurar el adecuado conocimiento del tema y para brindar una respuesta a las necesidades actuales,

siendo el centro de las acciones la Dignidad de la Persona Humana.

La Subcomisión de VIH de la Comisión Nacional de Salud de la Conferencia Episcopal de Guatemala presenta este documento: **Liturgia Eucarística para la Conmemoración del Día Mundial del sida**, que contiene dos liturgias específicas para la conmemoración de esta fecha (1 de diciembre); esperando contribuir a sensibilizar y concientizar a las personas sobre la necesidad de detener la pandemia, a reducir el estigma y discriminación y así disminuir el sufrimiento humano.

Invitamos a todos los Obispos, presbíteros y diáconos a utilizar estas liturgias cada 1 de diciembre y unir en oración a todo el pueblo de Guatemala, como muestra de solidaridad y estima hacia las personas con VIH y sus familias, y como un reconocimiento a las personas que han fallecido a causa de la infección

Este documento ha sido elaborado por la asamblea de la Subcomisión de VIH y aprobado por el Obispo Presidente de la Comisión Nacional de Salud y de la Subcomisión de VIH y por la Comisión Nacional de Liturgia de la Conferencia Episcopal de Guatemala.

**Asamblea General
Subcomisión de VIH
CNS-CEG**



LITURGIA EUCARÍSTICA PARA LA CONMEMORACIÓN DEL DÍA MUNDIAL DEL SIDA DIRIGIDA A NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS CON VIH

INTRODUCCIÓN

***“Jesús se acercó a los enfermos, a los pobres,
a las mujeres y a todos los excluidos,
a los marginados de las instituciones religiosas
y políticas de su época, no para reforzar su
situación de exclusión, de marginación, de dolor,
sino para hacerlos sentir dignos, valorarlos y
acompañarlos...”***

*(Numeral 33, La Iglesia Católica de Latinoamérica y del Caribe
frente a la Pandemia del VIH. CELAM).*

La presente Liturgia Eucarística ha sido creada para utilizarse para conmemorar el Día Mundial del sida, específicamente para dirigirse a personas con VIH o personas que sufren, ya que brinda un mensaje de aceptación, de protección, de amor incondicional y de consuelo.

En el Día Mundial del sida constantemente se escuchan mensajes alusivos a la prevención y sensibilización, los cuales son muy importantes. Sin embargo, son escasos los mensajes de aliento y amor que se brinda a las personas con VIH. La Iglesia Católica tiene una función fundamental en este ámbito, ya que le corresponde brindar ese apoyo y acompañamiento pastoral: espiritual y humano a todas sus hijas e hijos con VIH.

Es importante que nuestras hermanas y hermanos con VIH se sientan aceptados, amados, protegidos, consolados e incluidos por su Iglesia Católica.

Se sugiere enfatizar en la homilía el amor incondicional de Jesús para con todos y todas por igual, así como también la protección y el alivio que produce el buscarle como refugio, descanso y consuelo en los momentos de agobio, peligro y sufrimiento.



LITURGIA EUCARÍSTICA PARA LA CONMEMORACIÓN DEL DÍA MUNDIAL DEL SIDA DIRIGIDA A NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS CON VIH

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanas y hermanos bienvenidos a esta celebración de la Eucaristía en la que conmemoramos el **Día Mundial del sida**. En esta celebración del Misterio Pascual, nos unimos en oración por nuestros hermanos y hermanas cuyas vidas han sido tocadas por el VIH, por sus familias y por todos aquellos que partieron a la presencia del Señor por esta causa. También pedimos y aguardamos con esperanza jubilosa los avances en la investigación por encontrar una cura para esta crisis mundial.

ORACIÓN COLECTA

Oremos:

Tú quisiste Señor, que tu Hijo unigénito soportara nuestras debilidades, para poner de manifiesto el valor de la enfermedad y la paciencia: escucha ahora las plegarias que te dirigimos por nuestros hermanos y hermanas con VIH, y concede a quienes se encuentran sometidos al dolor, la aflicción o la enfermedad, la gracia de sentirse elegidos entre aquellos que tu Hijo ha llamado dichosos, y de saberse unidos a la pasión de Cristo para la redención del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Todos: Amén.



MONICIÓN DE LA PRIMERA LECTURA

En la primera lectura San Pablo nos asegura que Dios nos ha llamado y amado inmensamente desde siempre, desde antes de nuestra existencia a todas y todos por igual. Nos exhorta a sentirnos protegidos y unidos a Él con lazos de amor inquebrantables que trascienden la muerte y los problemas de la vida.

Escuchemos la proclamación de la Palabra de Dios.

PRIMERA LECTURA

Romanos 8, 28-30

Hermanos: Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme a su designio. A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo para que Él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL (Salmo 23)

El Señor es mi pastor: nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta;
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas,
y repara mis fuerzas.

Todos: El Señor es mi pastor: nada me falta.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo;
tu vara y tu cayado me sosiegan.

***Todos: El Señor es mi pastor:
nada me falta.***



Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebozas.

Todos: El Señor es mi pastor: nada me falta.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Todos: El Señor es mi pastor: nada me falta.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.
Junto a ti Jesús, rezaré,
Tu palabra quiero vivir,
Tú me haces sencillo, Señor
En tus manos me dejaré.



MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús se ofrece para aliviarnos el cansancio, el agobio y el sufrimiento. El, esta siempre con nosotros para ayudarnos y fortalecernos. Su humildad y sencillez le hace ser servidor de todos y el descanso de los que viven oprimidos y agobiados. El Reino de Dios llega desde la pequeñez y el respeto a toda persona por tener la dignidad de hijas e hijos de Dios. Escuchemos con atención.

EVANGELIO

**Lectura del Santo Evangelio
según San Mateo (11, 25-30)**



Todos: Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo Jesús exclamó: “Te doy gracias Padre, Señor del cielo y la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla. Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiere revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, y encontrareis vuestro descanso, porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

HOMILÍA

ORACIÓN DE FIELES

Presidente de la Asamblea:

Dios de rebosante amor, llegamos hasta ti con nuestras alegrías y nuestras penas. Venimos, luchando por crear un solo mundo en una sola esperanza. Que tu amorosa justicia inspire nuestros corazones mientras oramos:



Por todas las personas con VIH en el mundo para que vivan con dignidad y en el amor de Dios con el apoyo de todos los que les aman.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.

Por todos los hermanos y hermanas que viven con VIH y por sus familias, para que encuentren en nosotros, apoyo, comprensión y el amor de Cristo.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.

Por todos los hermanos y hermanas que han partido a la vida eterna, cuyas vidas y muertes por el VIH y sida tocaron nuestras vidas, para que los ángeles les rodeen y los santos les reciban en paz, y que sus familiares encuentren la resignación cristiana.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.

Por los gobernantes de nuestro país, para que tomen conciencia de la gran necesidad que existe en Guatemala de garantizar una atención integral a las personas con VIH.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.



Para que se erradique en el mundo el prejuicio, el estigma y la discriminación hacia las personas con VIH respetando sus derechos humanos.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.

Por todas las personas, instituciones, científicos y grupos que trabajan en la prevención e investigación de la pandemia del VIH, para que sean fortalecidos, guiados y escuchados, para que se pueda encontrar la cura.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.

Presidente de la Asamblea:

Padre, escucha nuestras súplicas y danos tu salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

PROCESIÓN DE OFRENDAS

Pan y Vino:

Entregamos al Padre el pan y el vino como signo del trabajo de cada día, de pobres y campesinos que labran la tierra y lo reciben como fruto de la unidad y el amor de la madre naturaleza. Para que los que participamos de este pan y este vino seamos bendecidos por su Espíritu.



CANTO DE OFERTORIO

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Presidente de la Asamblea:

Oh Dios, bajo cuya providencia transcurre cada instante de la vida, recibe las súplicas y oblaciones que te presentamos por nuestros hermanos y hermanas con VIH, para que, superando todo peligro, nos alegremos de verles saludables. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

PREFACIO

Jesús, Buen Samaritano

Presidente de la Asamblea:

El Señor esté con vosotros.

Todos: Y con tu espíritu.



Presidente de la Asamblea:

Levantemos el corazón.

Todos: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Presidente de la Asamblea:

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos: Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias y deber nuestro alabarte, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque Él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal. También hoy, como Buen Samaritano, se acerca a todo hombre que sufre

en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Todos: Santo, Santo, Santo es el Señor...

MONICIÓN DE COMUNIÓN

Jesús verdadero Dios, se hace uno con nosotros y nosotras y nos ofrece su cuerpo y su sangre como signo de su amor inmenso hacia nosotros y como una promesa de no abandonarnos jamás. Acerquémonos a recibirle y pidámosle sentir su amor y protección en cada instante de nuestra vida.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos:

Oh Dios, singular protector en las tribulaciones, muestra el poder de tu auxilio con todos nosotros para que, aliviados por tu misericordia, gocemos de una vida digna y glorifiquemos tu nombre y tu poder con nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

MONICIÓN DE SALIDA

Habiendo celebrado con Cristo esta acción de gracias, en este día en que el mundo se une por la solidaridad en la conmemoración del Día Mundial de la lucha contra el sida, vayamos a nuestros hogares manteniendo la promesa de detener el avance del VIH en nuestras comunidades, dando testimonio del amor de Cristo en nuestras vidas permaneciendo unidos a Él refugiándonos en su corazón. Vayamos todos en la paz del Señor.

Todos: Demos gracias a Dios.

Entonemos nuestro canto de salida.



“El espíritu del Samaritano debe impulsar el quehacer de la Iglesia; como madre amorosa debe acercarse a los enfermos, a los débiles, a los heridos, a todos lo que se encuentran tirados en el camino para acogerlos, cuidarlos, curarlos, infundirles fortaleza y esperanza”.

(Discípulos y Misioneros en el Mundo de la Salud No. 57. CELAM)



**LITURGIA EUCARÍSTICA
PARA LA CONMEMORACIÓN DEL
DÍA MUNDIAL DEL SIDA
DIRIGIDA A TODOS LOS(AS)
FIELES CATÓLICOS(AS)**

INTRODUCCIÓN

“En la comunión con Cristo muerto y resucitado, la Iglesia se convierte en lugar de acogida cordial, donde la vida es respetada, defendida, amada y servida; lugar de esperanza, donde todo peregrino cansado o en dificultad busca sentido a lo que está viviendo y puede vivir de manera saludable y salvífica su sufrimiento y su muerte”.

(Numeral 42, La Iglesia Católica de Latinoamérica y del Caribe frente a la Pandemia del VIH. CELAM).

La presente Liturgia Eucarística ha sido diseñada para utilizarse cada 1 de diciembre con todos los(as) fieles católicos(as), con la finalidad de unirse en oración en el Día Mundial de sida. Con esta liturgia se invita a ser los buenos samaritanos de nuestra época y acoger con amor misericordioso a nuestros hermanos y hermanas con VIH.

Se busca que todos los(as) fieles católicos(as) reciban un mensaje que invita a la esperanza y a su vez al amor y al servicio del prójimo con el gesto del Buen Samaritano, es decir amar y servir sin medida. Sugerimos que la homilía se oriente en primer lugar a brindar un mensaje de fortaleza y a ofrecer consuelo a quienes sufren y en segundo lugar a hacer un llamado al amor y servicio al

prójimo, que se expone en la lectura del Santo Evangelio, en la cual el Buen Samaritano tiene misericordia de su prójimo, lo cura, lo lleva a un lugar seguro y prevé sus necesidades futuras.

También es importante relacionar el Santo Evangelio con la actitud que todos y todas debiéramos tener para con nuestros hermanos y hermanas con VIH, quienes en muchos casos son discriminados y estigmatizados por la sociedad. Es preciso que todas las personas reflexionen acerca de la actitud de humildad, servicio, entrega y amor que Jesús tuvo para con todos, especialmente los pobres, los niños, los pecadores, los desamparados y con todos sus hijos e hijas a quienes la sociedad no aceptaba.



LITURGIA EUCARÍSTICA PARA LA CONMEMORACIÓN DEL DÍA MUNDIAL DEL SIDA DIRIGIDA A TODOS LOS(AS) FIELES CATÓLICOS(AS)

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanas y hermanos sean bienvenidos a esta celebración de la Eucaristía en la que conmemoramos el **Día Mundial del sida**. En esta celebración del Misterio Pascual, nos unimos en oración por el bienestar de nuestros hermanos y hermanas cuyas vidas han sido tocadas por el VIH, por sus familias y las personas que partieron a la presencia del Señor por esta causa. También pedimos y aguardamos con esperanza jubilosa que continúen los avances en la investigación por encontrar una cura para esta crisis mundial.

ORACIÓN COLECTA

Oremos:

Tú quisiste Señor, que tu Hijo unigénito soportara nuestras debilidades, para poner de manifiesto el valor del sufrimiento y la paciencia:

escucha ahora las plegarias que te dirigimos por nuestros hermanos y hermanas con VIH, y concede a cuantos se hayan sometidos al dolor, la aflicción o el sufrimiento, la gracia de sentirse elegidos entre aquellos que tu Hijo ha llamado dichosos y de saberse unidos a la pasión de Cristo para la redención del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Todos: Amén.



MONICIÓN DE LA PRIMERA LECTURA

La primera lectura del profeta Isaías expresa el gran amor que Dios tiene por sus hijos e hijas, aún en momentos en que puedan sentirse olvidados. Escuchemos con atención.

PRIMERA LECTURA

Isaías 49, 14-15

Sión decía: “Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado”.

¿Puede una madre olvidar al niño que amamanta,
no tener compasión del hijo de sus entrañas?

Pues aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré.



Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (Salmo 23)

El Señor es mi pastor: nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta;
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas,
y repara mis fuerzas.

Todos: El Señor es mi pastor: nada me falta.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo;
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Todos: El Señor es mi pastor: nada me falta.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebozas.

Todos: El Señor es mi pastor: nada me falta.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Todos: El Señor es mi pastor: nada me falta.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.

Junto a ti Jesús, rezaré,
Tu palabra quiero vivir,
Tú me haces sencillo, Señor
En tus manos me dejaré.



MONICIÓN DEL EVANGELIO

En el Evangelio de San Lucas, Jesús nos invita a ser los Buenos Samaritanos de nuestra época y acoger con amor misericordioso a nuestros hermanos y hermanas con VIH siendo misericordiosos y velando por sus

necesidades tanto presentes como futuras; sirviendo y amando a todos por igual, sin distinciones, en especial a quienes más nos necesitan. Escuchemos con atención.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (10, 25-37)



Todos: Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo se levantó un legista, y preguntó a Jesús para ponerle a prueba: “Maestro, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?” Él le dijo: “¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?”.

Respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”. Díjole entonces: “Bien has respondido. Haz eso y vivirás”. Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: “Y ¿quién es mi prójimo?” Jesús respondió: “Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, que, después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verle, dió un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio le vió y dió un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verle tuvo compasión; y, acercándose, vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dió al posadero y dijo: “Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva.”

¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores?” Él dijo: “El que practicó la misericordia con él”. Jesús le dijo: “Vete y haz tú lo mismo”.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

HOMILÍA

ORACIÓN DE FIELES



Presidente de la Asamblea:

Dios de rebotante amor, llegamos hasta ti con nuestras alegrías y nuestras penas. Venimos, luchando por crear un solo mundo en una sola esperanza. Que tu amorosa justicia inspire nuestros corazones mientras oramos:

Por todas las personas con VIH en el mundo para que vivan con dignidad y en el amor de Dios con el apoyo de todos los que les aman.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.

Por todos los hermanos y hermanas que viven con VIH y por sus familias, para que encuentren en nosotros, apoyo, comprensión y el amor de Cristo.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.

Por todos los hermanos y hermanas que han partido a la vida eterna, cuyas vidas y muertes por el VIH y sida tocaron nuestras vidas, para que los ángeles les rodeen y los santos les reciban en paz, y que sus familiares encuentren la resignación cristiana.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.

Por los gobernantes de nuestro país, para que tomen conciencia de la gran necesidad que existe en Guatemala de garantizar una atención integral a las personas con VIH.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para que se erradique en el mundo el prejuicio, el estigma y la discriminación hacia las personas con VIH respetando sus derechos humanos.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.

Por todas las personas, instituciones, científicos y grupos que trabajan en la prevención e investigación de la pandemia del VIH, para que sean fortalecidos, guiados y escuchados, para que se pueda encontrar la cura.

Oremos.

Te rogamos Señor, óyenos.

Presidente de la Asamblea:

Padre, escucha nuestras súplicas y danos tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

PROCESIÓN DE OFRENDAS

Pan y Vino:

Entregamos al Padre el pan y el vino como signo del trabajo de cada día, de pobres y campesinos que labran la tierra y lo reciben como fruto de la unidad y el amor de la madre naturaleza. Para que los que participamos de este pan y este vino seamos bendecidos por su Espíritu.



CANTO DE OFERTORIO

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Presidente de la Asamblea:

Oh Dios, bajo cuya providencia transcurre cada instante de la vida, recibe las súplicas y oblaciones que te presentamos por nuestros hermanos y hermanas con VIH, para que, superando todo peligro nos alegremos de verles gozando de buena salud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

PREFACIO

Jesús, Buen Samaritano

Presidente de la Asamblea:

El Señor esté con vosotros.

Todos: Y con tu espíritu.



Presidente de la Asamblea:

Levantemos el corazón.

Todos: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

Presidente de la Asamblea:

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos: Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias y deber nuestro alabarte, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, en todos los momentos y circunstancias de la vida, en la salud y en la enfermedad, en el sufrimiento y en el gozo, por tu siervo, Jesús, nuestro Redentor.

Porque Él, en su vida terrena, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal. También hoy, como Buen Samaritano, se acerca a todo hombre que sufre

en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

Por este don de tu gracia, incluso cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor, vislumbramos la luz pascual en tu Hijo, muerto y resucitado.

Por eso, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos a una voz el himno de tu gloria:

Todos: Santo, Santo, Santo es el Señor...

MONICIÓN DE COMUNIÓN



Jesús verdadero Dios, se hace uno con nosotros y nosotras y nos ofrece su cuerpo y su sangre y nos llama a amar a nuestro prójimo como Él nos ama. Acerquémonos a recibirle, pidámosle nos conceda un corazón semejante al suyo para amar y servir al más necesitado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos:

Oh Dios, singular protector en las tribulaciones, muestra el poder de tu auxilio con tus hijos e hijas con VIH para que, aliviados por tu misericordia, gocen de una vida digna y glorifiquen tu nombre y tu poder con su vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

MONICIÓN DE SALIDA

Habiendo celebrado con Cristo esta acción de gracias, en este día en que el mundo se une por la solidaridad en la conmemoración del Día Mundial de la lucha contra el sida, vayamos a nuestros hogares manteniendo la promesa de detener el avance del VIH en nuestras comunidades informando, acompañando y cuidando amorosamente a nuestros hermanos y hermanas, dando testimonio cristiano y cumpliendo con ello con el mandamiento del AMOR establecido por Jesucristo. Celebremos la vida de nuestros hermanos y hermanas con VIH y con la ayuda del Espíritu Santo unamos esfuerzos para detener el avance de la pandemia del VIH. Vayamos todos en la paz del Señor.
Todos: Demos gracias a Dios.

Entonemos nuestro canto de salida.





NOTAS



Km. 15, Calzada Roosevelt 4-54, zona 3
Mixco, Ciudad de Guatemala
Tels.: 2433-1831 / 32
e-mail: vihceg.subcomision@gmail.com
www.iglesiacatolica.org.gt/vih



Comprometidos en la respuesta a la
epidemia del VIH en Guatemala